

La evolución de la flota pesquera española en 1970

A PARTE de las descargas de pescado, en todo el litoral español, la Dirección General de Pesca Marítima viene publicando desde hace algunos años la estadística de la flota pesquera española. También de año a año, como la otra, pero la de buques sin tanto retardo. Ahora llega a nuestra mesa de redacción la estadística cerrada al 31 de diciembre de 1970.

Anuncia en el prólogo que no se introducen en ella innovaciones que no figuren ya incorporadas al fascículo correspondiente a 1969. No las hemos buscado, por tanto. Nos complace anotar el propósito, en el mismo prólogo anunciado, de refundir más adelante la estadística de flota y la de pesca desembarcada cada año, incorporando una y otra a una sola publicación.

La idea nos parece plausible siempre que la obra suponga una elaboración técnica más depurada en la parte correspondiente a la producción física de origen marino, por un lado. Por otra, que no experimente en su salida tanta demora, o mejor, ninguna anormal demora. Sospechamos desde hace tiempo que a causa de falta de datos de fuente oficial, la pesca casi no es tenida en cuenta en los resúmenes anuales de la producción nacional, especialmente en los que editan los bancos, que son los más importantes.

Volviendo al prólogo de la publicación que nos ocupa, se destaca allí la desaceleración en la construcción de embarcaciones de pesca, que se registra en España. Se trata de un fenómeno lógico, aunque no significa, ni mucho menos, que las necesidades de integración y renovación de la flota, concebida como instrumento moderno de la producción de recursos acuáticos, hayan quedado plenamente cubiertas.

El fenómeno de la desaceleración en la construcción de flota no arranca de 1970, ni siquiera de 1969. Venía acusándose desde antes, si bien en estos años haya registrado una acentuación marcada. Por lo que se refiere a 1970 el decrecimiento en la actividad constructora de flota para el mercado nacional ha sido del 15,7% en cuanto al número de unidades, y del 20,8% en relación al tonelaje construido con respecto al ejercicio precedente.

* * *

EL aumento de la flota industrial pesquera —buques mayores de 20 toneladas— ha sido flojo en 1970. Supuso un aumento de 33 unidades, cuyo tonelaje global no sube a más de 7.868 t.r.b. Estas cifras no representan más que un tercio de las correspondientes a 1969 por los mismos conceptos, lo que resulta altamente significativo. En cuanto al tonelaje sólo se ha alcanzado un 20% del construido en 1969, lo que aún es más elocuente. Sin embargo no es revelador, como debiera ser, de que la hora de la renovación llegara a la flota de bajura, que sigue marginada inexplicablemente de las posibilidades y estímulos otorgados para la renovación de la flota.

El fenómeno de la desaceleración ha gravitado fuertemente en la construcción de arrastreros congeladores, como era lógico dada la restricción impuesta a los créditos. La estadística no recoge las transferencias de buques realizadas durante el año entre empresas armadoras. Sin embargo, hubiera sido interesante haber seguido el fenómeno de concentración que se ha producido durante el año, pasando a través de ventas y arrendamientos muchas unidades de unas empresas a otras, en busca de una mayor rentabilidad.

¿Por qué no se estimula esta tendencia con reducciones fiscales adecuadas? Siempre sería preferible para la economía nacional, que mantener muchas explotaciones deficitarias, como está ocurriendo. El esquema de la concentración de empresas no contempla el caso de los buques sueltos, y es indudable que debieran ser objeto de medidas análogas en cuanto a la carga fiscal.

* * *

EN TRE las novedades que se acusan en la publicación figura la incorporación a la flota de dos atuneros congeladores durante el año 70, con un total de 1.341 tons. de registro bruto. El aporte a esta clase de flota resultará superado en 1971 con la entrada en servicio de unidades mayores aún.

Esta tendencia resultó compartida en el subsector de la flota bacaladera. Durante el año 1970 ha sido incrementada con 26 buques, que es una cifra muy respetable. Sobre todo si se tiene en cuenta que cuatro de ellos sobrepasan las 500 t.r.b.

El conjunto de las unidades de

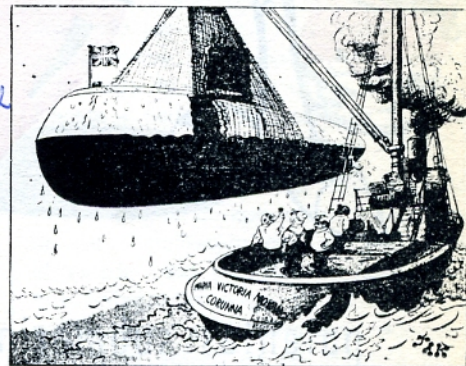
nueva incorporación a la flota de Terranova suma 12.219 t.r.b.

más interesante es la referente a que llevan congelación a bordo, para una parte de carga y con el fin de obtener el aprovechamiento integral de las caladas. Merece señalarse tal tendencia, así como el hecho de algunos congeladores que venían dedicados a la merluza se hayan desviado hacia el bacalao, extremo que la publicación a que nos estamos refiriendo tampoco registra.

Es de esperar que tales tendencias, inspiradas en la necesidad de obtener mejor rentabilidad a base de mayor diversificación se acentúen en años sucesivos. Pero debiera dispensar una política de mayores estímulos, para que así se orientasen, constructivamente, los planes y los propósitos empresariales.

— MAREIRO —

LA PESCA Y EL HUMOR INGLES



-Madre mía, ¡cuánto trabajo vamos a tener para convertirlo en filetes!

La prensa diaria se ha ocupado largamente de la aventura corrida por el «María Victoria Moyano», pesquero de La Coruña que encontró en aguas próximas a Irlanda diversos efectos de aplicación a la marina de guerra de la Nato. El episodio es más bien extrapesquero, por cuya razón sin duda no ha sido registrado en nuestra «Antena de La Coruña».

Pero los ingleses son gentes de humor a toda prueba. Y aunque el rasgo del capitán del «María Victoria Moyano» arrancando con los artefactos bélicos hacia el puerto herculino no debió hacerles mucha gracia, la tiene sin duda su manera de reaccionar frente al episodio.

Como muestra ofreceremos una caricatura, publicada en el «London Evening Standard», de la capital inglesa el 1 de junio último. El ingenio de Tak saca de un hecho militar una consecuencia pesquera. Y con gracia...

Por eso la ofrecemos a nuestros lectores, ya que no todo ha de ser escribir y combatir por los problemas de la industria. También hay que tener humor para lo demás, especialmente cuando tantas eventualidades pueden amargarle a uno la vida.